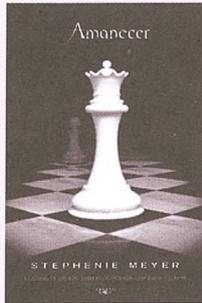


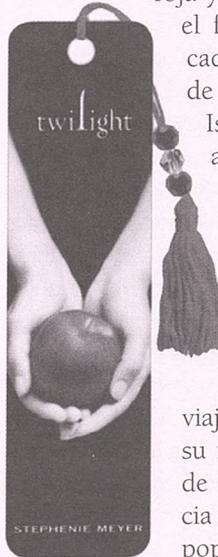
El olmo, nuevo árbol de la ciencia.

Pilar Gil Soler. IES Cervantes.



Crepúsculo, Luna nueva, Eclipse y Amanecer son cuatro novelas¹ en serie propuestas para lectores adolescentes. Empezaron a publicarse en 2005 con gran éxito: en España, la primera ha alcanzado veinte ediciones en julio de 2009; en la misma fecha, la segunda llegaba a dieciséis; la tercera, a doce y la cuarta, a ocho. Parece que Stephenie Meyer, su autora, trabajaba en una quinta (*Sol de medianoche*), pero se filtraron a Internet los primeros doce capítulos (con gran cantidad de comentarios) y comenzó a hablarse de un largo proceso iniciado contra ella, por plagio...² por una u otra causa, la escritora optó por interrumpir “indefinidamente” la continuación. Se ha traducido a treinta y siete idiomas y se han vendido más de setenta millones de ejemplares “legales”, aunque es fácil obtener copias pirata a través de la Red; también han sido llevadas al cine³.

Meyer inicia la saga con una portada donde vemos unas manos marmóreas sosteniendo una manzana roja y afirma haber querido representar



el fruto prohibido del Génesis, aplicado al amor prohibido/imposible de Bella y Edward. Su protagonista, Isabelle Marie Swan, “Bella” es una adolescente de diecisiete años, que nos narra en primera persona su incipiente vida en Forks (Washington); ella se ha mudado allí para vivir con su padre (policía municipal), al que apenas conoce, tras el segundo matrimonio de su madre. Esta última debe

viajar incesantemente acompañando a su nuevo marido, jugador profesional de béisbol. Desde la primera asistencia al instituto, Bella pasa a ser alguien popular y consigue bastantes amigos, aunque no le interesa entablar relaciones sólidas con nadie, en principio. No sabemos claramente cómo es, excepto su tendencia a equivocarse y meterse en problemas o sufrir accidentes (¿para potenciar la catarsis?). Únicamente se siente atraída por la belleza espectacular de cinco estudiantes aislados, que apenas se relacionan con los demás. Son los hermanos Cullen, hijos adoptivos de un prestigioso doctor y su esposa.



Stephenie Meyer

Uno de ellos, Edward, salva a Bella asombrosamente de una muerte segura bajo las ruedas de un coche, saltando hasta él desde una larga distancia y deteniéndolo con una sola mano: éste será el comienzo del amor en el que ambos se verán arrastrados de modo incontenible, asumiendo cada uno la naturaleza del otro. Bella, por voluntad propia, acabará convertida en vampira, se casará con Edward (quien respeta su virginidad hasta la noche de bodas, la protegerá y se adjudicará comportamientos sociales propios de su sexo, según lo tradicional) y será madre de una semi – vampira a los dieciocho años, tras un mes de embarazo y un parto muy dolorosos, cuyo proceso se narra con delectación enfermiza...

1 MEYER, Stephenie (2009, para las traducciones en castellano), *Crepúsculo, Luna nueva, Eclipse, Amanecer*, Madrid, Alfaguara, respectivamente: 504, 574, 623, 826 pp.

2 Se trata de otra novela de vampiros poco conocida, *The Nocturne*, de Jordan Scott.

3 *Crepúsculo* se estrenó el 21 de noviembre de 2008 en los Estados Unidos y en México, el 5 de diciembre en España; tiene como protagonistas a Robert Pattinson y Kristen Stewart. Fue un éxito, recaudando setenta millones de dólares en su primer fin de semana en EEUU. Aunque recibió malas críticas fue muy bien aceptada por los fans decidiéndose continuar con la segunda parte de la saga (*Luna Nueva*); la película se llamará *The twilight saga: new moon* y su estreno tendrá lugar el 20 de noviembre de 2009. Para 2010 se prevé el de la tercera parte (*Eclipse*).

A su llegada a Forks, nuestra protagonista había intimado también con Jacob Black, hijo del mejor amigo de su padre; con él siempre se mantendrá una ambigua relación de triángulo. En ella, Black deberá ser el eterno sacrificado por un amor imposible al que se mantendrá perniciosamente fiel. Edward se debatirá en una mezcla de amor – odio con este personaje, que también salvará a Bella de situaciones límite con riesgo de la vida y la cuidará, así como al padre a quien protegerá tanto, como a su propia familia. Black es el dirigente de una dinastía de licántropos – enemigos acendrados de los vampiros. Bella representará el nudo que no rompa jamás la tregua entre unos y otros.

El hecho de que los “fríos”(por deseo propio) hayan sustituido la ingestión de sangre humana, por la de fieras y se hayan aclimatado a las costumbres sociales, hasta ser miembros muy apreciados en la ciudad, mantendrá vivas las relaciones entre todos. Éstas, a veces se oscurecen por la aparición de vampiros de clanes extranjeros que han de ser sacrificados con la ayuda de los “lobos”... las peripecias (muy previsibles y repetitivas, poco originales en realidad si pensamos en la literatura vampírica en general) vienen salpicadas de viajes a diversos puntos de Europa y América y situaciones de gran crudeza, marcadas por el sufrimiento de Bella, incontables veces herida o enferma, al borde de la muerte. Así va discurrendo la trama argumental, siempre abierta al final de cada tomo, excesivos en número de páginas, traducidos a toda prisa, lo que – unido a la morosidad descriptiva de ambientes, con tiempo “congelado”, ralentiza el ritmo de la lectura.

A los muchachos que retrata nuestra autora les gusta llevar, como rasgo físico, el pelo largo (chicas) o con un corte ortodoxo (chicos), dedican mucho tiempo al cuidado de su imagen (aunque tampoco se concretan éstas demasiado), sienten especial predilección por la ropa de marca, se confiesan ignorantes en música clásica -a la que idealizan, porque es la favorita de los vampiros- y todos ellos se mueven siguiendo los dictados del corazón, de forma instintiva y visceral, llegando hasta las últimas consecuencias:

“Te quedas sin opciones cuando amas a tu potencial asesino. ¿Acaso es posible huir o luchar si esto causa un grave perjuicio a quien quieres? Si la vida es cuanto puedes darle y de verdad le amas por encima de todo, ¿por qué no entregársela?”⁴

Frecuentemente se comportan como seres absorbidos en ellos mismos. Buscan, y ése es el objetivo de la narración, soluciones extraordinarias, confiados en los poderes sobrenaturales de vampiros y licántropos; nada que hacer a través del trabajo, del esfuerzo, del compromiso... éstos sólo corren a cuenta de los otros seres, siempre superiores también a los humanos en la dimensión ética. Así, Bella – apenas en cinco minutos – no dudará en ignorar la trayectoria que debe seguir para alcanzar su futuro profesional y gastará sus ahorros en la reparación de unas motos de marca, dudosamente adquiridas:

“A la porra la universidad, dije para mis adentros. No había ahorrado lo bastante para ir a un lugar realmente bueno (...) Sólo un adolescente hubiera estado de acuerdo en engañar a nuestros respectivos padres para reparar unos vehículos peligrosos con el dinero destinado para mi educación universitaria”⁵

Frente a los demás personajes (borrosos, vistos con técnica especular desde distintas perspectivas), su protagonista aparece más definida. Se trata de una chica que se enfrenta a problemas familiares (un matrimonio fracasado), sociales o personales: es tímida, no sabe bailar, odia la

práctica de cualquier deporte, no desea hacer nuevos amigos; como rareza muy particular, saca excelentes calificaciones; en general, es una inadaptada (la autora juega con el atractivo que esto despierta), por ejemplo, no entiende la buena acogida que encuentra entre los

chicos del instituto y tampoco se muestra aliviada o agradecida por ello, siempre ve a los demás desde arriba:

“Pensé en Mike y en Erik (...) Tal vez sólo fuera que esos chicos me veían pasar por las etapas menos agraciadas de la adolescencia (...) O tal vez se debía a que era nueva en un lugar donde escaseaban las novedades”⁶

La sociedad que dibuja no muestra una cara amable a los jóvenes, sino que continuamente les tiende trampas o les pone zancadillas –la sociedad del consumo, la de las cosas fáciles, la hipocresía, abusos de poder... hay personajes fuera de esta línea: los representantes familiares directos e indirectos, los amigos: todos estos son planos, simples comodines,

4 Amanecer, p.11.

5 Luna nueva, p.144.

6 Crepúsculo, p.60.

cuando no tontos a los que conviene tener al margen o aplacar su ira irracional (aunque bastante inofensiva); necesitan ser cuidados por los jóvenes (cuando Bella no prepara la comida, cena y ropa a su padre, éste sobrevive milagrosamente, con amigos o de cualquier modo⁷) se les mantiene como un telón de fondo inevitable y vacío; la libertad de la joven (y, por extensión de los demás) es absoluta:

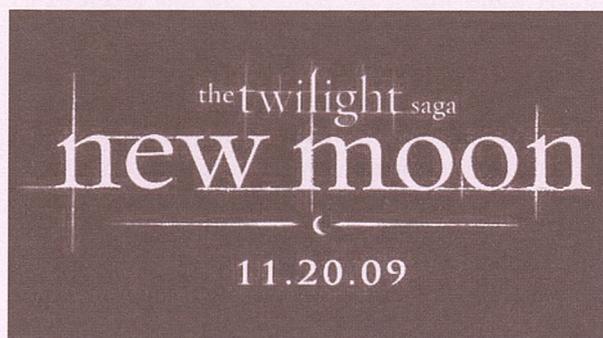
- ¿Papá?
- ¿Sí?
- Esto... Quería que supieras que voy a ir a Seattle el sábado de la semana que viene..., si te parece bien.
- No le pedí permiso, era sentar un mal precedente⁸

Los adultos, en su fuero interno saben que no tienen nada que hacer...son afortunados en la escasa medida en que se les permite entrar como observadores al rico mundo de los jóvenes... Y este mundo gira alrededor de un eje todopoderoso: la fuerza del amor.

Así, lo viven al límite, manifestando su pasión, obsesivamente juntos, rodeados siempre de elementos que arropan su envolvente erotismo, muy descriptivo, rozando el umbral peligroso de la pornografía, sin rebasarlo; desde que deciden estar juntos, los novios se acarician incansablemente; Edward pasa las noches abrazado a Bella (confundiendo el deseo sexual con el de beber su sangre) y ella prueba continuamente la resistencia del vampiro (marcada por un apetito irrefrenable y morboso de lograr una experiencia sexual, imposible desde su condición humana, por el riesgo de morir en el proceso). El erotismo, mucho más explícito en la cuarta novela con los protagonistas casados y Bella transformada en "bestia", constituye la medida – total– del valor

La sociedad que dibuja no muestra una cara amable a los jóvenes, sino que continuamente les tiende trampas o les pone zancadillas [...]

(Sin comentarios.) ■



de la vida de ambos. Esto convierte a los sentimientos, cuanto menos, en irreal; su valor ético resulta francamente confuso. ¿Es suficiente este amor –mal considerado romántico– siempre de la mano con la muerte, como liberación del gris cotidiano?

Equívoca como novela fantástica, por la inmersión humana, frívolamente humana, de sus monstruos ¿por qué se la considera por la crítica "novela de terror", pese al edulcoramiento que transforma las escenas sangrientas en simples imágenes inofensivas, más cercanas a las de una carnicería del mercado de abastos? Sin el peso del marketing alienante de multitudes juveniles,

obedientes a consignas de la moda o semi analfabetas, ¿habría llegado tan lejos esta tetralogía? ¿Cómo es posible aceptar este pisoteo legal de grandes mitos literarios basados en otros arraigados profundamente en la psique humana? ¿Cuál es, verdaderamente, la clave secreta del éxito de sus más de dos mil quinientas páginas?

En fin, afirma Stephenie Meyer:¹⁰ "escribí *Crepúsculo* pensando en mí. Y concebí una fantasía. (...)es la mitología del amor. Esa primera vez que nadie olvida"...

⁷ "La noche pasada había descubierto que Charlie - su padre - era incapaz de cocinar otra cosa que huevos fritos y beicon, por lo que le pedi que me dejara encargarme de las comidas mientras durara mi estancia". *Crepúsculo*, p. 38

⁸ *Ibid.*, p.85.

⁹ La autora remite a Shakespeare, se siente continuadora de la tradición vampírico – literaria, del viejo topos del amor imposible, de la tragedia griega; no faltan críticos que realizan un estudio áureo de estas cuestiones. La crítica en lengua castellana, incluso aborda la cuestión estilística, pese a los estragos (o la fidelidad) de la traducción que devuelven un alambicamiento recargado, mucho más que superficial.

¹⁰ Ayuso, R. "El mordisco de Stephenie Meyer", en *El País, Babelia*, 6/12/2008.

http://www.elpais.com/articulo/semana/mordisco/Stephenie/Meyer/elpepuculbab/20081206elpbbase_3/Tes